





El palacio de Fernán Núñez se sitúa en la calle Santa Isabel 44, y a pesar de haber sufrido diversas reformas y ampliaciones, es una de las construcciones palaciegas mejor conservadas de la ciudad.

El inmueble tiene su origen a mediados del siglo XVIII cuando Blas Jover, secretario de Consejos de Fernando VI, construye su vivienda en una parcela de los antiguos huertos del convento de Santa Isabel.

Posteriormente, pasó por diferentes manos hasta su adquisición por parte de Miguel José Mª de la Cueva Velasco, XIII duque de Alburquerque y IV marqués de la Mina, quien encargó al arquitecto Antonio López Aguado su reforma (1790–1799).En 1815 el palacio fue heredado por Felipe Mª Osorio y de la Cueva, VII conde de Cervellón, casado con la II duquesa de Fernán Núñez, quien decidió ampliarlo comprando un edificio y un solar vecinos. En esta ocasión, fue Martín López Aguado, hijo del anterior arquitecto, el encargado de las obras que se desarrollaron entre 1847 y 1849.

Con la ampliación se dio al palacio su forma actual. El edificio se organizó alrededor de varios patios disponiendo la zona noble en torno a la calle Santa Isabel, dotándolo de una nueva fachada, mientras que la parte destinada al servicio, cuadras y cocheras daban a las calles de San Cosme y San Damián.

En el transcurso de la Guerra Civil el palacio fue incautado y custodiado por las Juventudes Socialistas Unificadas. En 1941 la duquesa viuda de Fernán Núñez lo vendió a la Compañía Nacional de Ferrocarriles del Oeste de España, que posteriormente se integra en Renfe.

En la actualidad el edificio es propiedad de Adif y de Renfe y, tras haber albergado el Consejo de Administración de la Compañía y un Museo del Ferrocarril, sirve de sede a la Fundación de los Ferrocarriles Españoles desde 1985.





Toda la información sobre el programa en www.comunidad.madrid/cultura/patrimonio-cultural





